

Capítulo 141

A veces, el orgullo lo es todo (3)

Los ojos de las Gemelas Monocromáticas se abrieron de par en par, conmocionadas. Hacía siglos que no sentían el dolor de una herida. Su piel, más dura que una armadura de hierro, había sido desgarrada, y la sangre brotaba de las heridas como a manantiales.

¿Qué es esto? Sus mentes se apresuraron a comprender la situación.

Frente a ellos, la sangre goteaba lentamente de la espada de Jin Mu-Won, Flor de Nieve, pintando una escena surrealista.

Una mirada de incredulidad se instaló en sus rostros cuando la verdad cayó en la cuenta.

¿Qué brujería es esta? —exclamó Kwan San-Woong, incapaz de aceptar que su Arte Corporal de Cañón pudiera neutralizarse tan fácilmente—. ¡Es como si mis muchos años de arduo trabajo hubieran sido en vano!

Jin Mu-Won permaneció en silencio, avivando aún más la furia de los Gemelos Monocromáticos.

Ignorando el dolor punzante en sus brazos, se lanzaron contra él una vez más como dos osos furiosos. Sin embargo, como un muro inamovible, él detuvo sin esfuerzo sus implacables ataques.

No son rival para él, pensó Jwa Moon-Ho mientras daba un paso hacia adelante.

Al notar su movimiento, Jin Mu-Won le lanzó una mirada.

¡Uf! Jwa Moon-Ho se quedó paralizado. La mirada implacable de Jin Mu-Won pareció penetrar hasta lo más profundo de su ser, desentrañando sus pensamientos con una precisión desconcertante. Tenía la sensación de que si se atrevía a atacar al hombre, lo haría pedazos al instante.

¡Esto es Presión Espiritual! ¡La misma técnica que Nam Soo-Ryun usó con los Gemelos! ¿Quién demonios es? Jwa Moon-Ho se mordió el labio, molesto.

¡ESFUERZO SUPREMO!

Sin apartar la vista de Jwa Moon-Ho, Jin Mu-Won continuó blandiendo su Flor de Nieve contra los Gemelos, haciéndoles sangrar una y otra vez como si sus defensas fueran de papel. Sus cortes eran ligeros, casi juguetones, y solo dejaban cortes superficiales, tan profundos como branquias de pez.

¡Keuk! Sin embargo, a pesar de su piel y músculos resistentes, los Gemelos



Monocromáticos no pudieron evitar gemir de dolor punzante. Por primera vez, se dieron cuenta de lo agonizante que podía ser incluso una herida leve.

Un escalofrío les recorrió la espalda al sentir un miedo inaudito que amenazaba con envolverlos. Si Jin Mu-Won hubiera usado Qi de Espada o el Flujo de Espada más avanzado para penetrar su Arte Corporal de Cañón, no estarían tan aterrorizados, pero no, solo usaba los cortes más simples y básicos.

¿Quién eres? —gritó Kwan San-Woong, su voz era casi un lamento mientras se enfrentaba al despiadado y cruel demonio que tenía delante.

Sin embargo, su pregunta quedó en el aire, sin respuesta, mientras Jin Mu-Won continuó despreocupadamente su ataque.

¿Será el diablo? Temblando, los Gemelos Monocromáticos se retiraron. Aunque sus heridas no eran graves, la pérdida de sangre los había dejado mareados. Sospechaban que si no se retiraban pronto, la muerte los reclamaría.

Para su alivio, Jin Mu-Won no los persiguió. En cambio, volvió su atención a Nam SooRyun y Hyun Gong-Hwi, quienes habían reanudado su duelo y se encontraban enfrascados en un feroz combate. Su mensaje tácito era claro: no permitiría que nadie interfiriera en el duelo de los dos jóvenes guerreros.

Las cejas de Jwa Moon-Ho se crisparon. Una sensación extremadamente desagradable lo agitó de forma ominosa, como una cuchilla afilada raspándole los huesos, provocándole náuseas. *Un misterioso espadachín con ropas de color marrón rojizo que usa una técnica de espada inusual. De ninguna manera, ¿podría ser el rumoreado Espada del Norte?*

Por lo que había oído, la Espada del Norte era una estrella en ascenso entre los murim, con habilidades que rivalizaban con las de los Siete Jóvenes Cielos. Sin embargo, hasta ahora había creído que su fuerza estaba sobrevalorada, como solían decir los rumores.

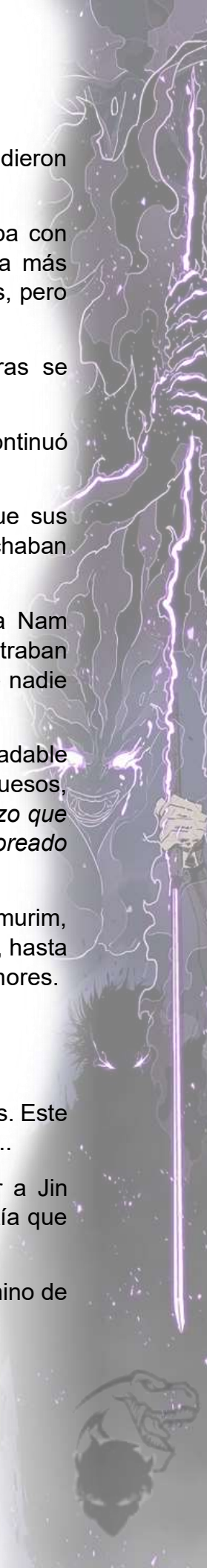
¿Eres la Espada del Norte?, preguntó.

Jin Mu-Won no respondió, solo lo miró.

Adiviné bien, concluyó Jwa Moon-Ho. Esos rumores no eran para nada exagerados. Este hombre es, de hecho, al menos igual a los Siete Jóvenes Cielos, y tal vez incluso...

¿Qué debería hacer con él? Por un momento, Jwa Moon-Ho consideró invitar a Jin MuWon a la Sociedad del Dragón Azur, pero por mucho que lo intentara, presentía que Jin Mu-Won no encajaría con ellos.

Miró a Jin Mu-Won como si quisiera destruirlo. "¿Planeas interponerte en el camino de la Sociedad del Dragón Azur?", advirtió.



¿Sabe el Sr. Dam sobre esto? Jin Mu-Won respondió la pregunta con una de las suyas, con una expresión tan serena que hacía que uno se preguntara si era el mismo que acababa de atacar sin descanso a los Gemelos Monocromáticos.

¿Qué? ¿Conoce a Dam Soo-Cheon? Si es cierto, ¡es mucho más peligroso de lo que pensaba!

Conozco a la Estrella Solitaria del Cielo Azul, un artista marcial digno. Jamás cometería actos tan cobardes. Piénsalo bien: ¿tu actual proceder coincide con sus intenciones?

Bueno, Jwa Moon-Ho dudó, tomado por sorpresa.

La mirada de Jin Mu-Won se volvió gélida. Parece que te atreviste a hacer esto sin que la Estrella Solitaria de los Cielos Azules lo supiera. Me pregunto cómo reaccionará cuando se entere.

Guh Jwa Moon-Ho hizo una mueca. Las palabras de Jin Mu-Won eran como puñales que herían sin piedad su orgullo. Quiso replicar, pero no podía arriesgarse a decir algo incorrecto después de presenciar cómo Jin Mu-Won había lidiado con los Gemelos Monocromáticos.

¡BOOM!

De repente, una explosión estalló detrás de Jin Mu-Won, creando una poderosa ráfaga de viento que hizo que sus ropas se agitaran ruidosamente.

Todas las miradas se dirigieron de inmediato al alboroto, solo para ver a Nam SooRyun y Hyun Gong-Hwi arrodillados cada uno, con las miradas fijas en una batalla silenciosa. La tez de Nam Soo-Ryun estaba pálida como el papel, mientras que el rostro de Hyun Gong-Hwi estaba rojo, creando un marcado contraste.

¡Mierda! —gruñó Hyun Gong-Hwi con los dientes apretados, enojado y humillado por el hecho de que Nam Soo-Ryun todavía estuviera en igualdad de condiciones con él a pesar de sus mejores esfuerzos.

Nam Soo-Ryun se puso de pie lentamente. Quería gritar de frustración, pero se contuvo, negándose a mostrar debilidad, al menos no ante Hyun Gong-Hwi.

Hyun Gong-Hwi compartía esa misma opinión. Imprimía fuerza en sus músculos, reuniendo la fuerza para mantenerse erguido. Su orgullo no le permitía mostrar el más mínimo atisbo de inferioridad.

Aún no he terminado. Ni se te ocurra correr, perra.

No se preocupe, no tengo intención de hacer eso, Maestro Hyun.

Ninguno de los dos se rindió, a pesar de que sus cuerpos estaban maltrechos y un mayor combate pondría en peligro sus vidas, hasta que de repente, como marionetas cuyos hilos han sido cortados, ambos llegaron a sus límites y colapsaron casi simultáneamente,



con Hyun Gong-Hwi desmoronándose como un castillo de arena y Nam Soo-Ryun cayendo a un lado.

Jin Mu-Won corrió hacia Nam Soo-Ryun y la sujetó con cuidado antes de que cayera al suelo. Luego, presionó rápidamente sus puntos de acupuntura para detener la hemorragia. Fue entonces cuando comprendió por qué era una de los Siete Jóvenes Cielos.

Su situación era tan grave que apenas podía creer que ella hubiera seguido luchando con un cuerpo en ese estado.

Ella también es una artista marcial que vive de la espada. Bajo su porte formal y correcto, se esconde una feroz guerrera.

No pudo evitar respetarla.

Aun así, necesitaba atención médica inmediata y, afortunadamente, contaba con dos compañeros de confianza expertos en medicina. La cargó con cuidado en brazos y caminó hacia el barco fluvial del pantano de Yunmeng.

Jwa Moon-Ho y los gemelos monocromáticos, que se interponían en su camino, inconscientemente se hicieron a un lado y lo vieron partir.

Cuando recobraron el sentido, él ya se había ido.

¡Grr! ¡Qué vergüenza! Recuerda lo que te digo, ¡sin duda me vengaré! Jwa Moon-Ho estalló de frustración. ¿Cuándo he experimentado una humillación semejante? ¿Cuándo fue la última vez que me sentí tan abrumado por una persona que me sentí completamente indefenso?

Junto a él, los Gemelos Monocromáticos no dijeron nada. A diferencia de Jwa Moon-Ho, quien solo había sido sometido a Presión Espiritual, ellos se habían enfrentado directamente a Jin Mu-Won y aún los atormentaba el miedo que este les había inculcado.
freeēwebnovel.com

Jin Mu-Won entregó apresuradamente a Nam Soo-Ryun a un sobresaltado Tang GiMun, quien atendió de inmediato sus heridas. Afortunadamente, la combinación de sus hábiles primeros auxilios y la experiencia médica de Tang Gi-Mun fue suficiente para salvarle la vida.

Mientras Nam Soo-Ryun descansaba y se recuperaba, Tang Mi-Ryeo permaneció fielmente a su lado.

Ha Jin-Wol, tras escuchar todo el relato de Jin Mu-Won, chasqueó la lengua con aire de complicidad. Aunque Dam Soo-Cheon fundó la Sociedad del Dragón Azur con nobles intenciones, no todos sus miembros comparten su visión. Además, su solitario régimen



de entrenamiento ha dejado a la Sociedad vulnerable a ambiciosos ingenuos como Jwa Moon-Ho.

Jin Mu-Won asintió solemnemente, dirigiendo su mirada hacia el cielo.

Tengo la sensación de que no pasará mucho tiempo antes de que me reencuentre con la Estrella Solitaria del Cielo Azul.

Su precognición generalmente era correcta.

